

Gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo

La gestión orientada a los resultados implica gestionar e implementar la ayuda de forma tal que se centre en los resultados deseados y utilice la información para mejorar la toma de decisiones.

La gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo (MfDR, por su sigla en inglés) es un abordaje que utiliza información exhaustiva para la formulación de políticas; involucra herramientas prácticas de planificación, gestión del riesgo, seguimiento y evaluación. La gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo implica un cambio en el cual se pasa de un enfoque centrado en los aportes y resultados inmediatos ("¿Cuánto dinero obtendré? ¿Cuánto puedo gastar?") hacia un enfoque de desempeño y logro de resultados concretos, con repercusiones a largo plazo ("¿Qué puedo lograr con ese dinero?"), tanto en el caso de los países asociados como en el de los donantes.

En la Declaración de París, los donantes y los países asociados se comprometieron a utilizar el abordaje de la gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo mediante asociaciones para fortalecer los vínculos entre las estrategias y los presupuestos, y esfuerzos para establecer sistemas de información orientados a resultados y marcos de evaluación; y donantes para vincular la programación por país a los resultados y lograr convergencia con los marcos de evaluación y seguimiento de los socios, además de armonizar los requisitos de presentación de la información.

El "ciclo MfDR" consta de cinco componentes o etapas esenciales:

- Determinación de metas y definición de objetivos y estrategias;
- Asignación de los recursos disponibles a las actividades que contribuirán a la obtención de los resultados deseados;
- Seguimiento y evaluación para determinar si los recursos asignados están logrando el cambio buscado;
- Comunicación de desempeño al público;
- Presentación de información para la toma de decisiones.

El desarrollo de una "cultura de desempeño" constituye un desafío que requiere de desarrollo de capacidades, liderazgo firme y voluntad política, todo ello a lo largo de un lapso prolongado.

La Declaración de París reconoce que la gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo es vital para todo el programa de eficacia en la prestación de ayuda. La gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo implica que los actores presionan para que los gobiernos de los países asociados y los organismos de donantes demuestren resultados, y que los donantes y beneficiarios recíprocamente esperan que se les demuestre que se están cumpliendo los compromisos y promesas. La gestión orientada a



los resultados en términos de desarrollo va mucho más allá de la gestión de la ayuda; apunta a todo el proceso en desarrollo de los países asociados y sirve de guía a la hora de asignar todos los recursos en materia de desarrollo de la forma más eficaz.

Conclusiones de la evaluación y desafíos para el futuro

Las conclusiones de la evaluación y el seguimiento demuestran que se logró algún progreso en los compromisos de la Declaración de París con respecto a la gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo. Los países están logrando el mayor progreso en mejorar el acceso a la información pero, con algunas notables excepciones como Tanzania y Uganda, la mayoría de los países todavía tiene mucho por delante para mejorar la calidad de la información en términos de desarrollo o instaurar sistemas de evaluación y seguimiento coordinado a nivel de los países.

Varios países están trabajando para fortalecer la capacidad crítica en las áreas de planificación, presupuestos, seguimiento y sistemas estadísticos, y los organismos de donantes están prestando especial atención a contribuir para que los países mejoren sus capacidades estadísticas, que resultan cruciales para contar con sistemas eficaces de resultados por país. Hubo una serie de informes por país que demostraron indicios de un gran progreso en áreas especiales, así como planes a corto plazo ambiciosos para lanzar sistemas nacionales sólidos que permitan obtener resultados. Sin embargo, continúa habiendo una falta de claridad acerca del concepto en sí; el progreso fue mayor a nivel sectorial que a nivel nacional general, y fue difícil encontrar terreno común en materia de indicadores, fuentes de datos y utilización de sistemas nacionales.

En Asia y el Pacífico, África, América Latina y el Caribe, los círculos profesionales (redes regionales de profesionales y responsables de formular políticas) están facilitando el aprendizaje entre pares y el desarrollo de capacidades mutuas, y apoyan activamente la implementación de la gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo en los países asociados.

Para lograr mayores progresos se necesitarán compromiso y liderazgo sostenidos, que se comuniquen las prioridades y las directrices en forma clara, y que se fortalezcan las capacidades en la gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo, tanto en los países asociados como en los organismos de donantes.

Programa de Acción de Accra

El programa de Acción de Accra insta a los donantes y países en desarrollo a centrarse en la obtención de resultados, lo cual incluye una mayor responsabilidad y transparencia frente al público con respecto a dichos resultados. Los países en desarrollo deberán trabajar para fortalecer la calidad de la formulación, implementación y evaluación de políticas a través de la mejora de los sistemas de información; y trabajarán con los donantes para desarrollar instrumentos de gestión redituables que permitan lograr



resultados para evaluar y ajustar el impacto de las políticas de desarrollo, y para lograr una mejor coordinación de los sistemas de información, lo cual incluye los sistemas estadísticos de cada país. El programa de Acción de Accra también insta a fortalecer los incentivos para mejorar la eficacia de la ayuda, lo cual incluye a la gestión orientada a los resultados en términos de desarrollo.

